



El presidente de los consejos de Estado y de Ministros, Miguel Díaz-Canel Bermúdez, presidió la gala inaugural de esta edición 26, junto a representantes de la cultura y el Gobierno de la Isla.



Fiesta de los pasos en punta

Honra a Alicia Alonso, la principal artífice del evento. Felicitación de Raúl. Preside Díaz-Canel velada inaugural

Por **ROXANA RODRÍGUEZ TAMAYO** / Fotos: **ARIEL CECILIO LEMUS**

CON el tradicional desfile de varias hornadas de bailarines, desde los más bisoños hasta los ya consagrados, se recorrieron los telones, con lo cual quedó inaugurado el 26° Festival Internacional de Ballet de La Habana Alicia Alonso que, en esta edición, estuvo dedicado a los aniversarios 70 de la fundación del Ballet Nacional de Cuba (BNC) y 75 del debut, en *Giselle*, de la *prima ballerina assoluta*.

La velada, celebrada en la sala García Lorca, del Gran Teatro de La Habana, devino homenaje intenso y necesario. Estuvo presidida por Miguel Díaz-Canel Bermúdez, presidente de los consejos de Estado y de Ministros; Luis Antonio Torres Iribar, primer secretario del Partido Comunista de Cuba en La Habana; Reinaldo García Zapata, presidente de la Asamblea Provincial del Poder Popular de esta provincia; Alpidio Alonso Grau, ministro de Cultura, y diversas personalidades del arte, el Estado y el Gobierno cubanos.

Díaz-Canel, en sus palabras de apertura, transmitió las congratulaciones enviadas por el primer secretario del Partido Comunista de Cuba, general de ejército Raúl Castro Ruz, al BNC y en especial a su creadora, Alicia Alonso.

También resaltó el protagonismo de la notable bailarina, coreógrafa y mentora de varias generaciones de artistas, como una de las precursoras esenciales del BNC y la escuela que tanto han enaltecido la cultura nacional desde aquel 28 de octubre de 1948, cuando la tríada de los Alonso (Alicia, Fernando y Alberto), junto a otros destacados artistas cubanos y extranjeros, llevara a escena la primera obra de la agrupación que en el decurso de las décadas se convertiría en referente universal.

El Presidente cubano evocó el camino de entuertos que acompañó a los fundadores en los primeros años de la compañía para impulsar la tradición de esa manifestación en Cuba, sobre la base de un movimiento profesional sólido, la for-

mación académica y la difusión masiva del ballet.

Igualmente, destacó los duros años de enfrentamiento a la dictadura batistiana, a finales de la década de los 50 del pasado siglo, y cómo aquella fértil alianza con la Federación Estudiantil Universitaria (FEU) plantó para siempre la semilla del ballet en el mismísimo corazón del pueblo.

Tras el triunfo de enero de 1959 se inició una nueva y floreciente etapa para la compañía y la escuela, el Gobierno Revolucionario garantizó su existencia y ofreció todo el apoyo necesario para que consiguieran sus más auténticas aspiraciones.

Los entrañables lazos que unieron a Fidel y Alicia, también fueron recordados por el Presidente, quien al propio tiempo, elogió la influencia y extraordinario poder de convocatoria de esta gran mujer para aglutinar en La Habana a las más sobresalientes figuras del orbe.

En otro momento de su alocución agradeció al BNC y en particular a Alicia, Alberto y Fernando Alonso, quienes “pudiendo ser solo grandes artistas, eligieron ser además, grandes cubanos”.

Subrayó que “el Ballet Nacional y su fiesta bienal son una expresión elevada de la cultura que somos. Por esa razón, no hay arte en nuestra Isla que haya podido desentenderse de la grandeza de nuestro ballet. La literatura, las artes visuales, las escénicas, todas, se han enriquecido incorporándolo a sus obras”.

A lo largo de 70 años el BNC ha inspirado a generaciones de cubanas y cubanos, quienes han crecido asistiendo a las funciones ofrecidas a precios simbólicos, una de las conquistas de la Revolución, cuando es ese un arte solo asequible a las altas élites sociales, aseguró Díaz-Canel quien, además, les dio la bienvenida a los representantes foráneos provenientes de algunas de las más acreditadas agrupaciones de ballet clásico del mundo, así como a todos los participantes en el Festival.

“Ciudadanos del mundo que han hecho de la danza su lenguaje de paz y solidaridad, balletómanos de todas las creencias y procedencias, Cuba los recibe y abraza, conscientes de que aquí conocerán cómo y por qué luchamos por nuestra soberana decisión de decidir nuestro destino”, concluyó.

Minutos después el espectáculo concebido para la ocasión presagió lo que en jornadas posteriores disfrutarían los

